



Margot Loyola 265282 21

"El folclorista como yo, rásirea la tierra y de ahí extrae toda la savia". Pablo Neruda la definió como "emperatriz absoluta de Chile y sus canciones; su comadite, Violeta Parra, como la mujer más chilena que había conocido. Y es que Margot Loyola impresiona por la fuerza de su carisma. Transmite la vitalidad de la tierra chilena.

Nacida en Linares, estudia piano en el Conservatorio de Santiago con Félix Gayán, Flora Guerra y la soprano Blanca Hauser. Aprende danza folclórica en Lima y Buenos Aires y profundiza en diversas disciplinas sus conocimientos musicales con maestros como Carlos Isamitt, Eugenio Pereira Salas, Oreste Plath y Pablo Garrido.

Trabaja en tres campos: el estudio, que considera la investigación y la docencia; la danza, de la cual fue maestra durante 14 años en la Universidad de Chile y la difusión: en los escenarios, cantando y bailando como "música de mi pueblo. Porque más que compositora, ella se considera una intérprete del canto y la danza tradicional de Chile, una estudiosa y también una maestra. Yo interpreto el folclor, que son canciones antiguas en las que con el tiempo se va perdiendo el compositor y se reamanan a través de un proceso largo de estudio e interpretación, en un trabajo colectivo, anónimo y espontáneo de la gente.

Tenía 14 años cuando, en dúo con su hermana Estela, quedaron seleccionadas en un concurso con su tonada "El imposible. Luego vinieron Perlas de Agua, el villancico "Vengo del Colliguay y Diablito de Calamé", la primera refalosa que se compuso en Chile, cuyo molde se ha impuesto para las composiciones actuales. Su gran amiga Cristina Miranda compone la mayoría de las letras de sus composiciones y entre sus obras preferidas, está la tonada "Pena junto al río Claro" y sus cuecas: la "del Volantín", la del "Almirante Latorre", "La Pomarquina", "Azahar marinero".

Viajera incansable, recorre todos los rincones de Chile por propia iniciativa, buscando lo más recóndito de la cultura tradicional, rescatando melodías, danzas y antiguos ritos. Su contacto con lo más auténtico del pueblo chileno, la lleva identificarse con la sabiduría popular. Enseña lo que recibe; dicta clases en universidades-en especial, la Católica de Valparaíso de la que es Jefe de la Cátedra de Folclor- y alienta la forma-



ción de numerosos conjuntos autóctonos.

Su discografía es considerable: 14 LP y 6 cassettes en Chile, además de otros en Francia, España, Rusia, Rumania, Bulgaria, Argentina. A partir de 1951 difunde nuestro folclor en América y Europa, donde permanece por largas temporadas, presentándose en los más importantes centros culturales -La Sorbonne, en París- y realizando decenas de conciertos en su misión difusora. Autora de seis publicaciones sobre el folclor chileno y acreedora de numerosas distinciones, desde 1946 realiza grabaciones de música tradicional para documentos de archivo del Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile.

En la actualidad trabaja con un equipo cuyo bailarín es el investigador Osvaldo Cádiz; su guitarrista, Sergio Sauvalle hijo y dos cantantes alumnas: Ada Flores y Marisol Aguilar. Sin descendencia, asegura que cada obra que graba o interpreta "es como un hijo que no muere, no sufre, no lucha y es alegre". El musicólogo argentino Carlos Vega define la fuerza de su embrujo: Siglos de sentir chileno se concentran en su voz y en su intenso danzar; extraño entusiasmo la enciende y su dramática animación engendra encantamiento..."

Margot Loyola [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Margot Loyola [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile